

El impactante descubrimiento de investigadores de Mieres sobre los osos: se comunican con marcas en árboles

El grupo de expertos provocó una respuesta en los plantígrados al tapar sus señales y acreditar que los animales volvían para sacarlas a la luz

Los osos utilizan señales visuales haciendo marcas en los árboles para comunicarse. Una evidencia que **ha demostrado por primera vez** un grupo de investigación formado principalmente por personal del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y la Universidad de Oviedo, muchos de ellos pertenecientes al [Grupo de Investigación del Oso Cantábrico](#), que pertenece a la Unidad Mixta de Investigación en Biodiversidad (UMIB), con sede en el campus de Mieres. También han participado personal de la Guardería del Principado de Asturias (Patrulla Oso) y del Fondo para la Protección de los Animales Salvajes (Fapas). La investigación acaba de publicarse en la revista "Scientific Reports".



El investigador Vincenzo Penteriani explica que la mayoría de las investigaciones sobre mamíferos “se han centrado casi exclusivamente en la señalización química –como los excrementos, orina y secreciones de glándulas corporales– y acústica, pasando por alto la comunicación visual”. El grupo de investigación llevaba tiempo planteándose la posibilidad de que los osos también utilizaran esa vía de comunicación, y hace dos años plantearon el experimento, que se llevó a cabo el año pasado entre abril y agosto. Estas señales visuales las realizaba el animal en los troncos de los árboles, pasando hasta ahora inadvertidas. Sin embargo, los investigadores taparon algunas de estas marcas provocando una respuesta en los osos, que volvían más tarde al mismo árbol para deshacer el trabajo de los investigadores y dejar su marca a la vista, tal y como se pudo comprobar a través de las cámaras que se dejaron en la zona. Penteriani destaca que **“no sólo se trata de descubrir una nueva forma de comunicación de los animales, sino también supone descubrir por qué se comportan de determinada manera**, eso supone un primer paso, y es importante también a nivel de conservación”. En este punto, el investigador señala que “no se suele relacionar el comportamiento con la conservación, pero si localizas los árboles más importantes en la red de comunicación social de los osos, sitúas los lugares más importantes para la interacción de los animales, lo que te da claves para su conservación”.

Tras esta primera fase del experimento, los investigadores se centran ahora en realizar un seguimiento de los árboles, que se encuentran ubicados tanto en Asturias como en Castilla y León, a lo largo de un año. El objetivo es **“tener más información sobre cuándo y quién tiene este tipo de comportamiento**, aunque lo más típico es que sea el macho adulto durante la época de celo”. También tratarán de desvelar otras cuestiones como por qué si se puede marcar a cualquier altura, suelen hacerse en las partes más altas.

Julio Vivas
Mieres del Camino, | 06·05·21 | 04:01

La Nueva España